

DE CÓMO NELSON PERDIÓ SU BRAZO

Historia de la única derrota del marino más grande de la Gran Bretaña

POR

RANDOLPH MURRAY



ALGUNOS años hace que un autor francés, escribiendo acerca de las Islas Canarias, decía: «al fuerte de San Cristóbal (la principal fortaleza de Santa Cruz, Capital de aquellas Islas), debe Inglaterra la gloriosa especialidad de ser el único país del mundo en el cual, sobre columna de bronce, se ha erigido una estatua con un solo brazo.»

Se refiere al monumento levantado en la Plaza de Trafalgar.

Si mirais aquella estatua, observareis sobre el lado derecho del pecho una manga sin brazo, en tanto que la mano izquierda se apoya en una espada. En los bajo-relieves que decoran los cuatro lados del pedestal, apoyo de la columna, se representan detalles típicos de las cuatro grandes victorias á las cuales va asociado el nombre de Nelson: San Vicente, el Nilò, Copenhague y Trafalgar. En estas tres últimas el Almirante aparece sin el brazo derecho, como la verdad histórica exige.

Podría dudarse, sin embargo, si en alguna ocasión se mostró Nelson con tanto heroísmo como en la que voy á describir: la única vez en que sufrió una derrota y en la cual perdió su brazo.

Al viajero, especialmente al viajero inglés, que visita á Tenerife, en las Canarias, se le enseñan, con no escaso orgullo, por las autoridades españolas de la Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción de Santa Cruz, dos banderas que se dice fueron tomadas en la acción en que fué derrotado Nelson; pero que más bien parece que fueran arrojadas por las aguas á la orilla después del combate y conservadas como trofeos por los iseños.

Estas banderas se exhiben todos los años, el 25 de Julio, aniversario de la derrota de Nelson, con solemnes ceremonias, y generalmente el obispo ó el deán, en el sermón que predica en la misa, hace alguna alusión, más ó menos marcada, á la victoria de los españoles sobre Nelson y manifiesta—como es natural, dadas las circunstancias,—que fué una permisión de Dios que aquél no consiguiese arrancar las Islas Canarias del poder de España, como pudo haber sucedido.

El hecho ocurrió hace precisamente 100 años y es una historia que merece ser relatada.

A principios de Julio de 1797, Nelson que era entonces Contra-almirante de la Escuadra Azul y Caballero de la Orden del Baño, había tomado parte en el bombardeo de Cádiz bajo el mando de Lord San Vicente, entonces Sir John Jervis. En este tiempo se supo por algún conducto que un buque enemigo cargado de tesoros (en aquella sazón los españoles estaban aliados con Francia contra nosotros), llamado *El Príncipe de Asturias*, despachado por el Virrey de Manila, había llegado á Santa Cruz, en la Isla de Tenerife y desembarcado su cargo de oro y plata, de piedras preciosas y de raros y costosos tegidos. Era, en verdad, una buena presa y no es de extrañar, por tanto, que á aquellos que conocían el suceso, se les hiciese la boca agua con la idea de apoderarse de ella. Lord San Vicente era seguramente uno de éstos y Nelson—me atrevo á decirlo,—era otro.

Sea de ello lo que quiera, el 14 de Julio recibió Nelson la orden y en el mismo día se dispuso una flota para el ataque de Santa Cruz.

Esta constaba del *Theseus*, buque de la propiedad de Nelson, el *Culloden*, bajo el mando del intrépido Trowbridge; el *Zealous*, mandado por Hood; el *Leander*, por el Capitán Thompson (estos cuatro eran buques de línea), las fragatas *Sea-horse*, al mando del Capitán Freemantle; *Emerald* del Capitán Waller; *Terpsichore*, del Capitán Bowen, que desgraciadamente perdió la vida en el combate; un cutter, llamado *Fox* y una bombardarda.

El 15 por la mañana temprano Sir Horacio dispuso que se diese á la vela la flota con rumbo al Oeste, aunque el *Leander* no se le había reunido todavía y al partir dijo al Almirante: «nada de lo que debe ser preparado, ha quedado sin hacer», frase que recuerda aquella otra más célebre: «Inglaterra espera que todos cumplan con su deber».

El 17 los capitanes de los buques se reunieron en consejo á bordo del *Theseus* y allí se dieron las últimas instrucciones. El 18 se ejercitaron en el tiro al blanco con arma corta y recibieron instrucción de reclutas los tripulantes á ello destinados. Debe recordarse que era entonces la edad de la infancia del rifle y del mosquete.

El 20 de Julio, la flota se hallaba próxima á la Isla de Tenerife. Cuando estaba á pocas millas de Santa Cruz, se hizo una señal general para los capitanes de los buques y se dieron las órdenes para que Trowbridge tomase el mando de las fuerzas de desembarco compuestas de marineros y soldados de marina del *Theseus*, el *Zealous* y las fragatas y del destacamento de la Real Artillería.